

**ARTISTAS QUE TRANSFORMAN:
LA INFLUENCIA DEL ARTE A TRAVÉS DE LA HISTORIA**

Gabriela Gómez Acosta

Salomé Forero Medrano

Colegio Unidad Pedagógica

Proyecto de grado

Tutor: Rodrigo Salazar Vargas

Noviembre de 2021

Pregunta general

¿De qué maneras se puede influenciar la vida de las personas por medio de expresiones artísticas?

Resumen

La presente investigación parte de la concepción del arte como herramienta de transformación cultural. Con base en esta premisa, se busca entender cómo las personas pueden generar un impacto en sus comunidades a través de creaciones producidas por la imaginación y la curiosidad. Antes que todo, es importante resolver algunas consideraciones que se deben tener en cuenta para clasificar a una obra artística como tal y entender el por qué la arquitectura puede ser pensada como una forma más de hacer arte. Es pertinente aclarar que las ideas propuestas en el presente documento sobre qué es el arte y sobre la arquitectura como arte, son propuestas planteadas en base al pensamiento de distintos autores, pero no se constituyen como las respuestas definitivas a estos cuestionamientos. Una vez resuelto esto, se recurrirá a las obras e ideas de Filippo Brunelleschi (arquitecto renacentista del siglo XV) y Alvar Aalto (arquitecto del siglo XX) con el fin de ejemplificar cómo las creaciones artísticas de algunas personas pueden influenciar fuertemente en el mundo que habitan. Finalmente, el trabajo propondrá al lector algunas ideas y estrategias con las que este podría crear obras capaces de impactar la vida de los demás, dejando que su opinión sea escuchada y trabajando lo más genuino posible.

Abstract

This research starts from the conception of art as a tool for cultural transformation. Based on this premise, it seeks to understand how people can generate an impact in their communities through creations produced by imagination and curiosity. First of all, it is important to resolve some considerations that must be taken into account to classify an artistic work as such and to understand why architecture can be thought of as one more way of making art. It is important to clarify the ideas proposed in this document on what art is and about architecture as art, they are proposals made based on the thinking of different authors, but they are not constituted as the definitive answers to these questions. Once this has been resolved, the works and ideas of Filippo Brunelleschi (15th century Renaissance architect) and Alvar Aalto (20th century architect) will be used to exemplify how the artistic creations of some people can strongly influence the world that inhabit. Finally, the work will propose to

the reader some ideas and strategies with which he could create works capable of impacting the lives of others, letting his opinion be heard and working as genuinely as possible.

Objetivo general

Evidenciar, considerando el impacto generado por dos arquitectos en dos momentos históricos determinados, algunas repercusiones de las expresiones artísticas en la vida de las personas.

Objetivos específicos

1. Comprender qué es el arte y las distintas formas podría emplear para impactar en la vida de las personas.
2. Comparar la influencia de las ideas de un arquitecto renacentista y un arquitecto del siglo XX en sus respectivas sociedades.
3. Ilustrar a las personas sobre cómo se puede crear impacto en la sociedad por medio del arte.
4. Realizar un producto final en el que se reflejen los aspectos artísticos claves de una obra de arte considerando el contexto del Renacimiento, la Modernidad y el presente.

Introducción

Cuando se piensa en cómo es el entorno, en cómo los humanos compartimos con otros o en cómo se decide observar el mundo, el foco suele estar en las personas y las relaciones que se mantienen entre ellas. Aunque, si bien las relaciones con los otros son la esencia para comprender el mundo, sus obras pueden considerarse igual de importantes. Por ello, las acciones que se deciden emprender y las ideas que se permiten concretar, podrían considerarse el fundamento de cualquier sociedad. Desde la primera familia, la primera comunidad, los seres humanos tuvieron la necesidad de inventar y crear objetos para resolver sus problemas. Con el paso de los años, estos objetos (creados con el diseño único de satisfacer necesidades humanas) pasaron a ser algo más. Algunos de ellos se convirtieron en arte. Las herramientas con las que antes se mataban animales, pasaron a ser objetos de admiración e inspiraron la creación de pinturas y demás obras que ilustran la historia humana. Las casas que antes solo servían para cuidarse de la severidad del mundo exterior, pueden ser ahora los más bellos objetos artísticos. El arte, rápidamente, formó parte importante en la vida de cada uno. Este medio ha permitido la unión de soñadores, melancólicos y

despiadados, entre otros; creando un vínculo entre lo más delicado y lo más agresivo de la naturaleza humana.

Así pues, para este proyecto se ha decidido investigar la repercusión y la influencia de ciertas expresiones artísticas en la vida de las personas, con especial foco en tres momentos diferentes de la historia. Para ello, se considerará el impacto generado por dos arquitectos: Filippo Brunelleschi (1377-1446) y Alvar Aalto (1898-1976). Por medio de una comparación entre algunas ideas y elaboraciones de estos dos, se espera, finalmente, comprender algunas de las diversas formas que emplea el arte para impactar en las sociedades y comunidades. Se construirá, además del análisis escrito en este documento, un producto elaborado a mano donde se pueda evidenciar el arte como herramienta para la construcción de potenciales mundos y pensamientos colectivos.

Ya habiendo presentado el tema, es pertinente recordar la importancia del arte. Gracias a él, no solamente las personas hemos podido desarrollar habilidades innovadoras, sino también pensar soluciones astutas a los más violentos problemas de nuestro entorno. Al comprender su influencia en la sociedad, será más sencillo entender cómo nosotros podríamos incidir positivamente mediante propuestas creativas.

Por otra parte, al concebirlo como medio para influir en las sociedades, hace falta aproximarse a una definición de ¿qué es el arte? La discusión para intentar darle una única interpretación a esta palabra, tan amplia como pueda imaginarse, es casi igual de antigua que las primeras pinturas. En el transcurso de la historia, desde artistas a filósofos se han puesto el cometido de lograr una exclusiva definición que abarque la mayor posibilidad de aspectos distinguidos en el arte. Estos elementos propios de cada expresión artística, son el desinterés de la obra, los sentimientos que ella expresa y, en especial, qué se constituye como un ente colectivo.

Con esto claro, posiblemente una de las mejores formas en las que se puede entender de qué manera el arte influye en la sociedad es realizando, metodológicamente, un ejercicio de historia comparada¹. En este caso, se escogió hacer la comparación entre dos arquitectos muy importantes y reconocidos: Filippo Brunelleschi (arquitecto italiano) y Alvar Aalto (arquitecto finlandés). Ésta consiste, en realizar un enfoque comparativo entre los objetos de estudio, en este caso la influencia de dichos arquitectos por medio del arte arquitectónico en sus respectivas sociedades. Puntualmente, aunque estos dos artistas nacieron en tiempos muy

¹ Concepto desarrollado y estudiado ampliamente por Elliot, J.H, (1999). Historia nacional y comparada. *Historia y Sociedad*.

distintos, y construían desde sensibilidades e intereses propios de su tiempo, compartieron algo en común: ambos lograron influenciar e impactar en el mundo con astucia, ingenio, imaginación y pasión. Con ideas innovadoras estos personajes llegaron a las personas de su época y, sin ser su objetivo principal, las ayudaron e incitaron a repensarse la sociedad que habitaban y las dinámicas culturales que decidían seguir.

Una ventana a otras realidades

Debido a la fuerte presencia del arte en la vida de las personas, éste ha sido objeto de un amplio estudio, para filósofos, artistas y hasta historiadores. El otorgarle una definición única, como se dijo antes, que abarque cada aspecto representativo de él, se convirtió en una de las discusiones más antiguas de la historia. En cada cultura se pueden identificar características similares en sus diferentes creaciones artísticas, como la belleza, la forma y creatividad. A pesar de ello, existen obras como pinturas, esculturas, objetos, canciones, construcciones y demás, que han sido catalogadas como expresiones artísticas y otras, que han sido descartadas y rechazadas por no cumplir con los requisitos propios de una obra de arte en su respectiva época. Para tratar de entender la influencia del arte en nuestras vidas, primero que todo, es necesario tratar de encontrar una definición del mismo. En este caso, ¿qué es el arte?

Si se quiere, se podría comenzar diciendo que es algo fundamental para tratar ciertas cuestiones básicas de la humanidad desde diversos puntos de vista. Esta es una respuesta un poco ambigua pero que, con un recorrido por cada teoría, por cada idea de los más respetados pensadores, tal vez, pueda ayudar a llegar a una conclusión adecuada. Existen distintas teorías, como las propuestas por Kant que se fundan en la estética, y la sensación que la obra puede transmitir; además, de la belleza, entendida con base de la simetría, perfección y buen gusto (como se citó en Freeland, 2019). También, existe la capacidad del arte para reflejar, de la forma más precisa posible, la realidad del mundo, la naturaleza y las acciones humanas (Freeland, 2019). Esta, es conocida como la teoría de la imitación, introducida originalmente por Platón. Sin embargo, al final todas estas ideas tienen puntos débiles, por lo que no vale la pena revisarlas a fondo para luego descartarlas.

No obstante, existen tres rasgos que podrían condensar algunas características consensuadas por diferentes escuelas frente a la obra artística, logrando así, una de las definiciones más completas. Estas son: el trabajo y esfuerzo que supondría la elaboración de

una obra, el desinterés y aparente inutilidad económica de las creaciones² y la definición establecida por Richard Anderson, antropólogo especializado en arte. A continuación se explicarán en detalle estos aspectos.

Cuando se habla del trabajo y esfuerzo que la obra puede llevar, se hace referencia a que el arte requiere del genio humano. Este se contempla como una capacidad especial para crear en armonía, de la mano de ciertos materiales, algo que se pueda contemplar desde cualquier parte y, a la vez, que sea capaz de estimular nuestras emociones e imaginación (Freeland, 2019).

Continuando con el desinterés e “inutilidad” que debería estar implícito en cualquier creación artística, resulta indispensable comprender parte de las dinámicas de la sociedad actual. Últimamente, nos etiquetan como la sociedad del afán y la utilidad. Parece que las riendas que dirigen el mundo, son movidas por manos calculadoras y oportunistas, que se preocupan únicamente por la medida y el peso de los bienes materiales. Aún así, podría asegurarse que en la vida existen bienes más importantes, incluso más útiles, que permiten hacernos mejores y disfrutar de la gratuidad de la vida (Ordine, 2017). El arte se podría identificar como uno de estos bienes que, además, se crea sin algún interés económico utilitarista, siguiendo uno de los principios de la estética. Este desinterés, debería ser característico de cualquier obra, debería poder generar una relación capaz de potenciar los poderes inventivos de cada persona, sin pretender alguna otra cosa económica.

El último aspecto, para consolidar una definición completa del arte, fue hábilmente sintetizado por Richard Anderson, antropólogo especializado en arte. Él entendió esto como: “un significado con trascendencia cultural, hábilmente codificado en un medio sensorial que nos afecta” (como se citó en Freeland, 2019). ¿Qué significa esto? Significa que el arte posee una capacidad especial para romper las barreras entre comunidades. A través de él, se pueden conocer y comunicar otras culturas. Por medio de él, resulta posible conocer cuestiones básicas a las que las sociedades se enfrentan. Además, logra proporcionar puntos de resistencia críticos creando identidades culturales. Igualmente, indica que el arte se vincula fuertemente con el espectador. Una buena obra debería ser capaz de empoderar al público, debería poder hacerlo sentir, pensar y cuestionarse, debería ir más allá del mismo artista.

Entonces, ¿qué es el arte? La siguiente es una posible definición a la que se puede llegar, la cual tiene tres partes: es un juego de luces, colores, sombras y sonidos estimulados

² Para entender el problema de la utilidad del arte y las humanidades, ver Ordine, N., & Flexner, A. (2017). *La utilidad de lo inútil: manifiesto* (Vol. 36). Acantilado.

por la creatividad, que requiere genio humano y potencia nuestra imaginación. Además, se construye bajo las bases del desinterés, permitiendo apreciar las más genuinas emociones de la vida. Por último, pero no por ello menos importante, está aquella característica que hace que sea único; ser una ventana que permite conocer otras culturas, que permite conocer los mundos de personas más allá de nosotros mismos.

¿La arquitectura cómo arte?

En el mundo artístico existe un amplio debate sobre si la arquitectura puede ser considerada como una forma de arte. Por ejemplo, en la mayoría de universidades colombianas, la carrera de arquitectura hace parte de la facultad de artes y humanidades; en cambio, en varias universidades europeas, esta carrera se encuentra en las ciencias exactas, junto con las ingenierías. Este es uno de los muchos espacios en los que la arquitectura entra en el foco de discusión de los artistas. En ambos campos se busca lograr la innovación; sin embargo solo uno de ellos es capaz de acercarse a las emociones de las personas, logrando un estrecho vínculo con ellas. Para sustentar estas ideas, centrando el foco en la arquitectura, hace falta preguntarse: ¿Acaso ella se conforma únicamente por formas y números traducidos en paredes? ¿O podría incluir grandes obras de arte en las que habitamos diariamente?

Para empezar, se debe entender el verdadero sentido de la arquitectura. Para ello, es coherente citar a un reconocido en este tema, Louis Kahn (1901, Estonia), quien opinaba que “la arquitectura es lo que la naturaleza no puede hacer”. Considerando esto, se puede decir que esta técnica, este tipo de arte, es aquel que nos da herramientas para construir nuestro entorno. A lo largo del tiempo, este se ha convertido en la globalidad construida por los seres humanos. El hecho de que ella brinda la oportunidad de crear el espacio y proporcione cobijo, hace que se termine convirtiendo en un instrumento para representaciones simbólicas; desde un interactivo jardín infantil que muestra la inocencia de un niño, hasta un frío y plano edificio exclusivo de oficinas. Ambos representan distintos intereses, pero una misma meta, poder influenciar en el comportamiento de las personas. No solamente está influyendo en el ahora, en el presente, sino que en ella existe el recuerdo de quienes han venido creando a lo largo de los años. A pesar de que muchos no lo noten, esta ha venido siendo un nuevo modo de comunicación no verbal, un diálogo entre el pasado y el futuro; una transmisión de ideas y mensajes a la sociedad con los que espera poder influenciarla.

La arquitectura, al ser comprendida como la construcción del entorno, es igualmente considerada como un artefacto cultural sumamente interactivo. De esto, se pueden observar distintos ejemplos, como las iglesias góticas características de una cultura católica y

romántica. Estas construcciones cuentan con un toque especial, el cual, las ha convertido en parte del patrimonio de distintas culturas, siendo ese otro aspecto importante de este arte.

Ahora bien, conociendo el sentido de la arquitectura, se puede inferir más fácilmente por qué esta debería ser considerada arte. Al ser un flujo de diálogo entre ideas y tiempos; al identificar las culturas y, en especial, al ser algo creado conscientemente por las personas, estas obras tienen el poder de afectar y condicionar el comportamiento. Permite, además, que el artista se exprese con libertad y que el espectador deje que sus emociones y pensamientos se vean afectados. La arquitectura es una forma de arte en la que se habita; es el arte que no se puede ignorar y con el que se convive diariamente³. Retomando la distinción inicial que hacen las universidades del mundo, separando (o juntando) las ciencias exactas y las artes, podría llegarse a una conclusión un poco más audaz, incluso más controversial. Al igual que las artes, la ciencia busca innovar, pero para hacerlo, requiere acercarse al lado humano de las personas. Sabiendo cómo opera la arquitectura y entendiéndola a ella como una forma de arte, esta podría constituirse, finalmente, como la ciencia y el arte de lo que se construye para dejar volar la imaginación.

Vínculo entre el artista y el espectador

Cuando se habla de arte, además, se habla de generar una estrecha relación con él. Se habla de dejarse afectar por lo que muestra la obra y de permitir un diálogo sincero entre ella y el tiempo, el espacio, o lo que se quiera imaginar. Esta experiencia artística es fundamental para cualquier forma de arte, pues, sin ella las obras no serían más que formas en un papel, paredes en un espacio o sonidos en un escenario. Gracias a la fuerte importancia que existe en el vínculo entre el artista y el espectador, el arte ha logrado transformar a las personas, incluso, a sociedades enteras. Al entender qué es el arte y los aspectos relevantes de él, es posible entender cómo logra transformar e influenciar vidas.

El objetivo de un artista no es solamente crear una obra, es explorar y entender el mundo que lo rodea. Al hacerlo, se deja llevar por la curiosidad, el disfrute y su potencial creativo. Si es fiel a su motivación inicial y cumple su objetivo, el artista habrá creado algo nuevo. A nosotros, los espectadores, nos habrá presentado una nueva forma de entender el mundo y, con ello, habrá cambiado la “verdad” y la forma en que la contemplamos. De

³ Para entender saber más sobre la concepción de la arquitectura como una forma de arte ver: Roth, L. M. (1999). *Entender la arquitectura*. Editorial Gustavo Gili.

hecho, también será posible crear mayor conciencia sobre las distintas realidades que conforman el mundo.

El arte, por medio de vínculos acerca a los humanos y muestra otros mundos; permite entender emociones de otras personas, de nosotros mismos y así, permite una cercanía con los demás. Aún más importante, un buen artista podría crear nuevas verdades e influenciar los pensamientos de las personas, llegando a ellos como solo un creador sabe hacerlo⁴. Además, convierte al espectador en parte de la obra y, si se quiere, en un co/creador de la misma, a partir de nuevas elaboraciones provocadas por la experiencia estética en su observación.

Crear un debate entre el discurso de distintas culturas

El estudio del arte siempre se ha relacionado con la historia y, especialmente en este trabajo, con la comparación de periodos alejados entre sí. Por ello, es importante conocer la herramienta metodológica con la cual se llevará a cabo esta investigación: *Historia comparada*.

Este método de análisis, propuesto por John H. Elliot (historiador inglés) durante un foro académico sobre la sociedad española, nace por la necesidad de ilustrar sobre el pasado y conocer el discurso común de cada cultura. Este historiador inglés, encontró en la *historia comparada* un espacio ideal para generar tensión entre lo general y lo particular. Su método le permitió conocer algunos asuntos sobre la sociedad hispánica. Más que nada, él tenía la intención de conocer la mentalidad de las sociedad que estudiaba y, para ello, inició con el desarrollo de su estrategia investigativa. Al terminar, no solo logró consolidar una teoría completa sobre el mundo hispánico, sino que consiguió consolidar un método que, posteriormente, serviría a la gran mayoría de historiadores. Entonces, ¿qué es y cómo funciona la historia comparada? Principalmente, es una forma de investigación que busca *confrontar las semejanzas de los objetos estudiados*, siendo ésta una condición necesaria de toda ciencia social para aproximarse a una verdad. Con ello, se espera resaltar la diversidad entre sociedades y, más importante, conocer sobre el pasado y los cambios que este ha tenido. Al conocer sobre esto, se obliga a reconsiderar supuestos de nuestra existencia histórica y gracias a ello, será posible reconsiderar aspectos del presente y futuro.

⁴ Para conocer más sobre la teoría de la relación arte-sociedad-ciencia, una excelente opción puede ser: De Mayo, D. (2017). “El arte como medio de transformación”, *Endémico*. Recuperado de <https://www.endemico.org/arte-medio-transformacion/>

Por otra parte, para comparar sociedades en tiempo y espacio distinto se debe reconocer las razones de por qué se hace e, igualmente, escoger apropiadamente los lugares, momentos, situaciones o personas a estudiar. Para ello, se requiere pensarse primero, teniendo en cuenta dos objetos de comparación, las preguntas que se quieren hacer, así, sabiendo sus diferencias será más sencillo encontrar características para confrontarlos a ambos.

En resumen, el método de la Historia Comparada ayuda a entender mejor los aspectos y características que hacen del problema estudiado una unidad entre todas sus partes y ayuda a ver el panorama completo del mismo. Así, se podrá ir más allá de los acontecimientos, fechas concretas y lo particular de la situación, llegando a un conocimiento más profundo.

La mirada del artista y su forma de construir el mundo

Ya habiéndose aproximado a algunas consideraciones frente a los rasgos característicos del arte y cómo la arquitectura hace parte de este gran campo, se puede pasar al siguiente punto, al punto central: comparar la influencia de algunas ideas de un arquitecto renacentista y un arquitecto del siglo XX en sus respectivas sociedades. Se hace esto con el objetivo de plasmar la influencia de ambos para, finalmente, comprender las diversas formas que emplea el arte para impactar en las sociedades y comunidades.

Una nueva manera de ver el mundo, la perspectiva

El arquitecto más importante del siglo XV en Italia fue Filippo Brunelleschi. Gracias a sus innovaciones se convirtió en un pionero de la perspectiva y en el padre del Renacimiento, siendo reconocido cómo “el mayor artista después de los griegos y romanos” (Zabalbeascoa, 2015) y la persona que restauró la relación entre la modernidad toscana y la antigüedad de Roma. Su interés al plantear la perspectiva se trató sobre superar todos los desafíos y obstáculos que se habían presentado hasta entonces en la construcción; redescubrir el espacio y poder sustituir la ornamentación por la claridad de las estructuras.

Se formó como escultor y orfebre en el arte de la seda, en donde al mismo tiempo desarrolló su amor por los artefactos. Mientras realizaba labores técnicas consideró una nueva manera para desarrollar máquinas que hicieran más fácil la construcción (idea que desarrollaría más adelante). Se embarcó en un viaje hacia Roma para investigar sobre la simetría y la búsqueda de nuevas técnicas, allí se encontró con esculturas antiguas que contenían proporciones distintas, las cuales lo inspiraron a proponerse reencontrar el modo de construir de los antiguos. A partir de estas esculturas y monumentos clásicos, creó un estilo

propio en donde se podía analizar la influencia de las matemáticas, las proporciones y los juegos de perspectiva en todas sus construcciones

A mediados de 1417 se convocó un concurso guiado por la Opera del Duomo para elegir qué sistema se usaría para soportar la cúpula durante su construcción. A pesar de la cantidad de soluciones comunes que fueron presentadas, Filippo propone una propuesta muy distinta: construir la cúpula sin usar ningún sistema de apoyo. Aunque al principio generó revuelo esta idea, en 1420 fue elegido, pero con la condición de que colaborara con el artista que había quedado de segundo lugar, Lorenzo Ghiberti. En 1423 fue nombrado inventor y gobernador de la obra de la cúpula de la Catedral de Florencia, obra por la cuál sería reconocido años después.

Se puede decir que Filippo Brunelleschi le dejó un legado a los futuros arquitectos, al tomar como meta no repetir lo que otros habían hecho antes que él, sino procurar innovar, plasmar en sus obras de arte su huella y visión personal. Gracias a eso, se puede ver que desde el Renacimiento en adelante, el arquitecto abandonó el ámbito conceptual de la artesanía y pasó a estar al lado de los “intelectuales” (Zabalbeascoa, 2015).

Las ideas y el arte para alejarse del campo de batalla

Los artistas se encuentran en todas partes, independientes al tiempo en que nacieron, muchos de ellos lograron la inmortalidad. Tal es el caso del arquitecto finlandés Alvar Aalto. Nació en 1898, cuando la concepción de Finlandia como estado era un deseo y la modernidad se comenzaba a posicionar. Durante su vida, la muerte lo acechaba continuamente, despertando en él la necesidad de huir constantemente. Desde la muerte de sus familiares, hasta las distintas guerras por las que tuvo que pasar, ignoró lo que tanto temía. Pudo parecer un cobarde, pero creó estrategias ingeniosas para enfrentarlo más adelante.

Al crecer, descubrió su amor por la arquitectura. Se dejó fascinar por las formas y construcciones de las ciudades. Durante sus estudios, aprendió sobre el mayor artista después de los griegos y romanos, Brunelleschi. Viajó por Europa y América, enriqueciendo sus ideas con distintas culturas y aprendiendo de la creciente modernidad. Cuando su vida se envolvía con momentos difíciles, hallaba refugio en su trabajo, sus ideas y sus amigos. Podría decirse que el arte y la relación con los demás, le permitieron sobrellevar la crueldad del vivir y el miedo al morir. Al verse obligado a participar en la guerra, haciendo frente en el campo de batalla, una vez más su ingenio lo salvó. En lugar de cargar un fusil, cargó palabras, experiencias e ideas. Por medio de sus obras, contó a los espectadores qué estaba pasando en su país, recaudó fondos y presentó a Finlandia como un país luchador y lastimado.

Por otro lado, sus trabajos iban desde la creación de muebles y objetos los cuales alrededor de los años 30 harían parte de una de las exposiciones en el museo de arte moderno en Nueva York (MoMA); hasta viviendas donde trabajadores y refugiados pudieran vivir en un lugar digno. Además, con sus diseños se descubrió que el lujo de los espacios consiste en lo que la combinación de materiales, espacios, luces y colores pueden proporcionar a un lugar.

Una vez Alvar Aalto obtuvo reconocimiento mundial, con su especial interés en recuperar hogares para olvidar la guerra, los críticos empezaron a ver su país a través de la mirada del arquitecto. También, sus obras fueron usadas como referencias durante protestas juveniles, tanto así, que en sus últimos días fue catalogado como dictador, cobarde e incoherente (Zabalbeascoa, 2015). Sin importar lo que hizo, o no hizo, a lo largo de su vida, este artista incursionó en un mundo de ideas y estrategias creativas, con las cuales ayudó a su país, escapó del campo de batalla y posicionó a la arquitectura como el más grande bien entre todos los males.

Comparación de la influencia entre Brunelleschi y Aalto

Como se ha venido presentando, los artistas pueden influenciar, impactar y repensar su sociedad de múltiples maneras posibles. Aún así, hace falta conocer algunas pistas sobre cómo lo hacen para, finalmente, entender cómo podríamos hacerlo nosotros. Estas pistas se podrán obtener gracias a la comparación entre la influencia que Filippo Brunelleschi y Alvar Aalto generaron en sus respectivos entornos.

Estos arquitectos, separados por siglos de diferencia, lograron lo que muchos anhelan: dejar una huella importante por donde pasaron y por donde futuras generaciones pasarán. Sin ser su principal objetivo, se volvieron artistas reconocidos e inmortalizaron sus obras. ¿Cómo lo hicieron? Puntualmente, sus trabajos tenían en común el querer hacer que la arquitectura coincidiera con el entorno natural. Sus ideas y bocetos partían de materiales y formas afines con la naturaleza, pues ellos creían firmemente que sus obras no debían interferir con el espacio, al contrario, debían complementarlo y estar en armonía con él. Por otra parte, aunque sus construcciones fueron completamente distintas, con mínimo poder de comparación, ambos tenían algo más en común: el ingenio, astucia, pasión, imaginación y el procurar construir algo que ayudara a las personas. Filippo Brunelleschi creó una nueva forma de arquitectura, un estilo propio donde la perspectiva y las formas juegan un papel fundamental y una solución innovadora para un problema recurrente. Por su parte, Alvar Aalto utilizó la arquitectura como defensa y refugio durante la guerra y construyó con juegos de luces y

espacios. Cada uno de ellos, se vió forzado a buscar en el fondo de sus ideas y decidieron escoger las más novedosas. De manera astuta, se encaminaron en caminos difíciles de recorrer, los cuales les exigían crear a cada momento de un modo, siempre, más astuto que antes. Aunque no fue fácil, podría decirse que fue la pasión por su trabajo lo que los llevó a ser de los arquitectos más influyentes y reconocidos en el mundo.

Por otra parte, la influencia que generaron sus obras se dio, en gran manera, porque ambos resolvieron problemas propios del lugar en el que se encontraban y se esforzaron por ayudar a distintas personas. Al hacerlo, permitieron que los espectadores (y en general cualquier persona perteneciente a su cultura) se sintieran identificados y representados en las construcciones que veían. Probablemente, sentían que estos artistas eran la voz que hablaba por ellos, pero que a la vez debían escuchar; sentían que había alguien que se preocupaba por ellos y quería hacer algo por ayudarlos. Por ejemplo, Filippo Brunelleschi ayudó con su invento a los obreros encargados de construir la cúpula de la Ópera del Duomo, haciéndoles más llevadero el proceso de construcción. Por su parte, Alvar Aalto hizo un increíble trabajo con los refugiados de la guerra al “construir viviendas dignas sobre superficies indignamente reducidas” (Zabalbeascoa, 2015). Estos arquitectos fueron claves para el desarrollo de su entorno. Influenciaron en la vida de las personas tan profundamente que aún siguen presentes en ciertas conversaciones artísticas. Si personas como ellos impactaron en sus sociedades, entonces ¿por qué no podríamos intentarlo nosotros?

¿Cómo influenciar a través del arte?

El arte, como se ha venido trabajando, puede ser considerado como una excelente herramienta para influenciar en la sociedad. Este se constituye con base al vínculo que genera con las personas y, con ello, permite un diálogo entre el autor y el espectador. A su vez, el arte permite expresar todos los sentimientos e ideas del artista, permitiendo explorar nuevas posibilidades e incluso, desafiar la realidad existente, creando nuevos mundos y nuevas formas de entenderlo. Un ejemplo de esto es la arquitectura; una de las muchas formas de hacer arte, pues, esta resulta importante para entender la influencia del mundo artístico en la cotidianidad de las personas. Como se dijo anteriormente, convivimos con ella diariamente y no la podemos ignorar. Las realidades e historias que nos puede presentar son difíciles de pasar por alto y, por ello, nos dejamos afectar fácilmente por las construcciones que fueron el resultado de la curiosidad e imaginación de los artistas.

Por otro lado, el estudio y comparación entre Filippo Brunelleschi y Alvar Aalto contribuyó para entender algunos principios básicos sobre cómo un artista, por medio de sus obras, puede influenciar en la vida de las personas.

Finalmente, ¿cómo las personas podríamos generar una influencia en la sociedad a través del arte? Antes que nada, es importante no perder de vista lo anteriormente trabajado. Conocer sobre la teoría del arte, su poder como representante activo de las culturas y su facilidad de crear un diálogo entre tiempos, personas y espacios, resulta especialmente importante para producir alguna influencia en la cultura. Con ello claro, para impactar en la vida de las personas por medio del arte se debe buscar explorar y cuestionar el mundo que nos rodea. En este punto, la curiosidad juega el papel más importante, con ella se puede dejar volar la imaginación y así, repensarse las “verdades” que se creían incuestionables para la sociedad. Igualmente, si lo que se busca es influenciar una cultura, se deben conocer los problemas propios de ella. Así, los espectadores podrán sentirse representados con la obra que observan y será más fácil llegar a sus emociones, permitiendo un vínculo mucho más estrecho entre el artista y el observador. Si se logra lo anterior, solo hará falta poner todo de nuestra parte en la obra de arte que esperamos realizar. Debemos buscar en lo más profundo de nosotros y encontrar lo que más nos motiva. Al trabajar en la obra, es importante hacerlo apasionadamente, sin grandes pretensiones, pero lo más genuino posible.

Recomendaciones generales

Teniendo en cuenta el punto central de este proyecto, podría considerarse importante entender el mundo que nos rodea y la influencia que él puede generar en nosotros. Por ello, la educación en la sociedad podría enfocarse, además, en el aspecto práctico del arte como herramienta de transformación. Por otra parte, se debería comenzar a observar el mundo con una mirada artística, apreciando cada aspecto de él, con eso, el entorno podría verse más bello de lo que es y nuestras acciones podrían adquirir una visión más innovadora y curiosa.

De igual manera, si se quiere continuar con la investigación, se recomienda centrar el estudio en la actualidad. Pues, habiendo entendido cómo algunos artistas influenciaron en el pasado, ahora resulta importante conocer cómo el arte influye hoy en día en nuestra sociedad.

Bibliografía

De Mayo, D. (2017). “El arte como medio de transformación”, *Endémico*. Recuperado de <https://www.endemico.org/arte-medio-transformacion/>

Dudkiewicz, A. (2016). “Why Art And Science Are More Closely Related Than You Think”. *Forbes*. Recuperado de <https://www.forbes.com/sites/quora/2016/03/16/why-art-and-science-are-more-closely-a-related-than-you-think/?sh=3e446a5d69f1>

Elliot, J. H. (1999, 1 de enero). Historia nacional y comparada. *Historia y Sociedad*. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/20323/21380>

Elliot, J. H. (invierno 1999). Historia comparativa. *Relaciones, estudios de Historia y Sociedad*, vol. XX (77), p. 229-247.

Fernandez, G. Algunas ideas sobre la relación entre el arte y la ciencia [Mensaje en un blog] Recuperado de <https://www.lenguajemuseografico.com/blog/algunas-ideas-sobre-la-relacion-entre-el-arte-y-la-ciencia/>

Freeland, C. (2019). *¿Pero, esto es arte?*. Madrid: Cátedra.

Lamont, T. (2010) “John Maeda: Innovation is born when art meets science”. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/technology/2010/nov/14/my-bright-idea-john-maeda>

Roth, L. M. (1999). *Entender la arquitectura*. Editorial Gustavo Gili.

Sordo, L. (2014). *La arquitectura como medio de comunicación*. Universidad Europea Miguel de Cervantes, España.

Zabalbeascoa, A., Rodríguez, J. (2015). *Vidas construidas: biografías de arquitectos*. Editorial GG.